

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECTOR
F. CONTE MACDONELL

Año XVIII - Núm. 412
BUENOS AIRES, 28 DE FEBRERO DE 1910

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



EN LAS ISLAS ORCADAS TEATRO DEL SUPUESTO LITIGIO ANGLO-ARGENTINO.—EL OBSERVATORIO METEOROLÓGICO QUE SOSTIENE EL GOBIERNO ARGENTINO

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

*** DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ***
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Casilla Correo N° 602

Cooperativa Telefónica 4058

Dirección Telegráfica: "ILUSTRACIÓN"

Toda la correspondencia envíese a nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VE-
NEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... \$ oro 10.— 6.—
Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XVIII BUENOS AIRES, 28 DE FEBRERO DE 1910 N.º 412

INTER-NOS

Nuestro heraldo Belisario Roldán, dando en el Ateneo de Madrid una nota brillante y romántica de patriotismo, recuerda por su actitud, por su acento, por su verbo límpido, terso, lleno de sobriedad, de exactitud y de color, a los grandes maestros, a los héroes.

Y la intelectualidad de Madrid, la más selecta representación de las ciencias, de las letras y de las artes españolas, evoca, delirante, al aplaudir los arranques del orador, aquellos pueblos llenos de sentimentalidad y de entusiasmo que en la antigüedad tenían en la palabra de sus hijos el estímulo de su existencia, el laurel de su historia y el resplandor iris de la visión de su porvenir.

Porque Belisario Roldán ha ido ante todo a España a cantar las glorias de sus mayores, a tender con su propia mano, a través del Océano, el lazo inmenso de la confraternidad que une el corazón de dos naciones: lazo de estirpe, lazo de raza, más fuerte que todos los vínculos de progreso y de civilización.

Belisario Roldán, desde la tribuna del Ateneo, ha visto España como un escenario de grandezas epopéyicas y artísticas y la ha cantado como un conquistador, como un poeta. La emoción estética de su alma errática ha sido grandísima al contemplar frente a aquel pueblo lleno de reliquias, la perspectiva del recuerdo prodigioso de esta tierra que heredara de aquella su savia y su espíritu. Por eso, Belisario Roldán, hechizado por la apoteosis de tanto encanto y de tanto sentimiento, trinnfó gallardamente con cada frase en donde la belleza ideal de la imagen poética palpitaba y resplandecía...

Tenía que ser así, porque en España lo que no inspira el paisaje lo inspira el cielo, lo inspira la mujer ó las almas ó las flores...

Los que de aquí le enviaron en son de embajador de nuestra admiración y cariño a la vieja Patria, pueden estar satisfechos del éxito de su iniciativa.

El embajador ha sido pródigo, como cumplía a la voluntad que allí le llevó, señalándole como norte de su viaje un lema todo Patria, Amor, Gratitud...

...Ofrenda del pueblo argentino a España, la hidalguísima.

La semana de Mar del Plata

El pueblo playero recostado con simpática indolencia sobre el Atlántico, se ha vestido de fiesta en su «gran semana».

Merece, ésta, los honores del comentario, como una fecha de solaz y esparcimiento para quienes veranean en la aldea aristócrata al rumor de los vientos y las olas.

Es necesario comprender en todo lo que valen los placeres de estos días que vienen a romper el silencio de la temporada veraniega, con el bullicio de sus cotillones y con la alegría de sus giras. Son horas preciosas estas horas que no duermen, que se agitan al ritmo inquieto de las músicas; que se iluminan al claror fulgurante del salón...

Las embarcaciones que antes cruzaban, solas, la bahía, ahora se adornan para competir en las regatas. Y así las niñas que han de acudir a lucir su silueta al cotillón; y así los autos que libran un torneo de elegancia; y así todas las diversiones y sports...

Hizo bien la ruleta en asociarse al homenaje de la fiesta, cohartando la entrada en los salones de juego del Club Mar del Plata donde caen tantas esperanzas y quedan yertas tantas emociones...

La toilette de Buenos Aires

A la vista se halla que Buenos Aires se está hermoheando. La toilette no va a ser sólo la toilette bella y limpia. Va a ser además la toilette coqueta, la toilette acicaladísima y aristocrática. Buenos Aires derrama en prepararse todo su buen gusto y todos sus afanes refinados...

¿Por qué? Primero por idiosincracia, y después para que el día del Centenario los propios miremos con satisfacción las intimidades del progreso y del adelanto, y los extraños nos aplaudan y estimulen.

No es necesario ahora descubrir las condiciones de nuestra metrópoli, como urbe moderna, la amplitud de sus paseos y de sus calles, la arquitectura sencilla de sus casas elevadas al aire y al sol; pero es preciso consignar que se embellece cada día más, que cada día encarna mejor la estética más compleja de esas grandes capitales que constituyen el imperio de la industria, del comercio, de la moda...

Nuestras mujeres contribuyen, en gran parte, a encantar el panorama de la ciudad con la nota siempre fastuosa y multicolor de sus atavíos. Por eso indudablemente sería injusto omitir en estos renglones, el culto que nos inspiran y merecen. Ellas—repitámoslo—son el alma de esta población heterogénea. Ellas son esa alma que aquí vive, eternamente alegre y primaveral...

Los hombres del mañana

La apertura anual de los centros docentes, donde templan su alma los hombres del mañana, es un acontecimiento que siempre debe saludarse con sanos augurios y esperanzas.

Los niños, a quien todos los trovadores han consagrado la virginidad de su musa, entran ahora en una época de zjetreo, en una temporada de trabajo que es, precisamente, la que más conviene a sus años pletóricos de vida. La clase, que constituye para ellos, siempre enamorados del juguete y del recreo, una pesadilla, es la única que puede prodigarles esa paz de espíritu y esa gran confortabilidad que tanto necesitarán después, en el mundo, sus almitas blancas.

Cada niño lleva dentro de sí mismo una incógnita de hombre que el mañana necesariamente ha de despejar.

Esta es la ocasión también de aplaudir sin recelo al maestro, a ese buen padre espiritual, desconocido y anónimo, encargado de velar por el porvenir de los pequeños que bajo su mano han de ir desarrollando, poco a poco, su voluntad.

Los hombres del mañana: Hé ahí, sintetizada en esa frase, toda la felicidad de una vida que hay que procurar a todo trance que sea útil y floreciente. Esos centros de educación y de cultura que ahora abren sus puertas, tienen

la palabra. Empeñémosnos todos en que sean y existan para mayor bienestar de los niños.

Hombres que tenéis hijos: ¡Llevadlos de la mano por la senda del bien; es uno de vuestros más sagrados é ineludibles deberes de padres y de ciudadanos!

...Y vosotros, pequeñuelos: ¡Cultivad en vuestra tierna infancia los campos de la verdad! ¡No olvidéis las tristuras de todo lo finito y no durable, y acordaos, al ir por el camino de los años mozos, frente al horizonte nebuloso del futuro, de aquella famosa sentencia de un gran hombre: «O rinovare, ó morire»!

La cuestión de las Orcadas

A pesar de la insistencia de los espíritus siempre cavilosos, no tienen importancia, porque carecen de verídica consistencia, los rumores circulados respecto a un supuesto litigio entre Inglaterra y la Argentina sobre estas islas donde nuestro pueblo fué a implantar sus afanes científicos. No tienen importancia, pero lo mismo sería que la tuvieran, porque la justicia emergería siempre, dominante, de entre la maraña diplomática.

Las islas Orcadas, en cuyo territorio abierto al camino del progreso flamea únicamente la bandera de la ciencia, son una prolongación de la conquista del espíritu aventurero de la edad contemporánea.

Nada que pueda perjudicarnos, ni siquiera brindarnos con una preocupación, existe con respecto al asunto. Insistimos en ello porque la actualidad palpitante nos lo trae a la crónica.

La tranquilidad nuestra referente a la cuestión debe y puede ser inalterable, absoluta. Esta sencilla consecuencia dimana, precisamente, de que es notorio que si alguna jurisdicción ejercemos en aquellas islas es con fines altamente humanitarios y desprovistos, por lo tanto, de todo móvil de utilidad arbitraria.

Así, seguramente, concluirá por entenderlo el gobierno inglés, si es que hasta ahora no lo ha comprendido ya el buen criterio que preside todas sus acciones. Las islas Orcadas frente a mares apenas explorados parecen descansar en la misma paz que ahora ejercen allí nuestros compatriotas: son pedazos de tierra que se asientan, como conscientes de su existencia, en el mar; son, al fin—recordando al poeta—como esos amigos de la infancia que ganosos de recobrar a los que allí vuelven, salen a recibirlos en medio del camino....

Un demócrata

Lo es por excelencia Mr.

Bryan, el jefe del partido democrático de los Estados Unidos, candidato repetidas veces a la presidencia de aquella República, conocido por el nombre de Napoleón, entre los suyos, y actualmente nuestro huésped.

Bien venido sea. Le recibimos como tal, como un huésped ilustre, que pasa.

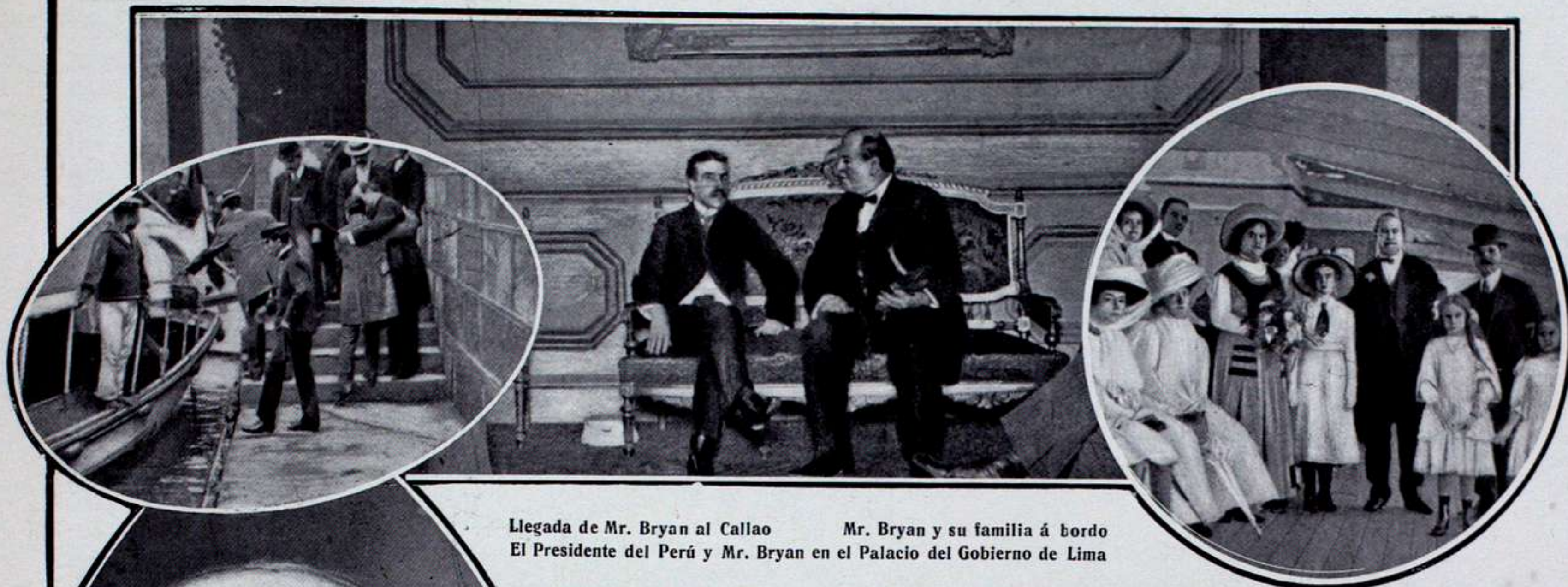
¿Que sus conferencias en otros países en pro de la paz han revelado al estadista consumado y al forense insigne? No lo dudamos, deseando que su estancia entre nosotros no sea estéril.

Mr. Bryan es un hombre de fama. Su personalidad tiene la representación de un núcleo que al ser derrotado en las elecciones de la América del Norte duplicó su prestigio. No obstante, nuestro pueblo no ha de brindarle ese entusiasmo que su popularidad *at home* podría suscitar fuera de su patria, si otra fuera su patria. ¿Por qué? Porque pertenece a una nación cuyos actos y los programas de política internacional no conciben con las palabras de sus prohombres, cuyo espíritu de dominio se trasluce en cualquier emergencia, cuyas máximas resultan decretos, cuyos consejos amenazas...

Corresponde a los Estados Unidos hacerse simpáticos, ahuyentando nuestras suspicacias y prevenciones, no ya con palabras—*words*—sino con hechos. Solamente entonces sus adelidos suscitarán las mismas espontáneas muestras de afecto que nos merecen los de cualquier otra nación.

Consignemos, pues, la llegada de Mr. Bryan, como un testigo más de nuestras actividades y esperanzas.

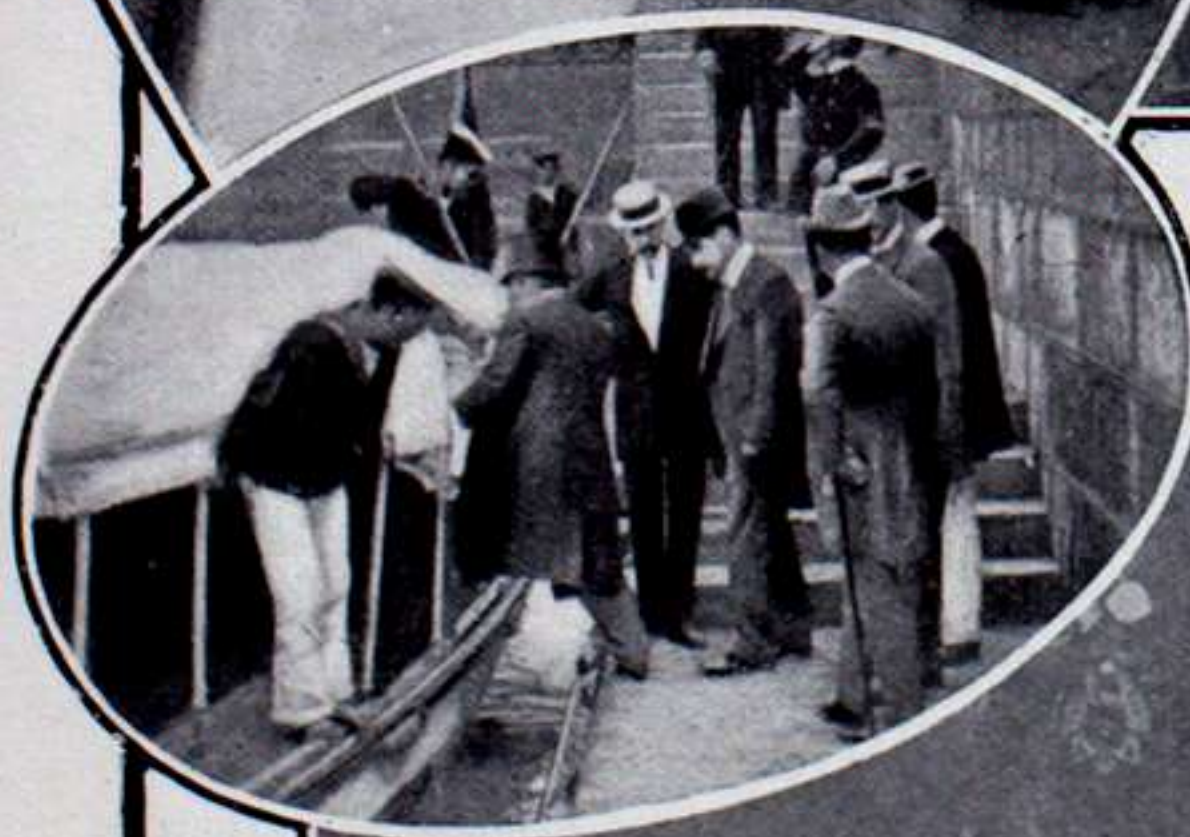
EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS
MUY ÚTIL A LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



Llegada de Mr. Bryan al Callao Mr. Bryan y su familia á bordo
El Presidente del Perú y Mr. Bryan en el Palacio del Gobierno de Lima



Mr. Bryan Mrs. Mary Baird de Bryan Miss Grace Bryan
Medalla con que fué obsequiado Mr. Bryan por el Consejo Municipal de Lima



Recepción de Mr. Bryan en la Municipalidad de Lima



ARGENTINA PINTORISCA. — PAISAJE EN LAS SIERRAS DE CÓCLOBA (COMUNICACIÓN POR FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO)

¿ES PROHIBIDO FUMAR HABIENDO SEÑORAS!...

La costumbre de que las señoras fumen, va generalizándose de tal modo, que comienza á inquietar seriamente á esos personajes intransigentes y solemnes llamados moralistas. «Los moralistas no sirven para nada», acaba de afirmar Emile Faguet en una espiritual «boutade» que alborotó al gremio é hizo sonreír á la barra. Faguet se equivoca. Los moralistas sirven, entre otras cosas no menos trascendentes, para oponerse á estas modernísimas concomitancias entre el feminismo y el tabaco. Uno de ellos, Brioux, se ocupó no há mucho, con la misma gravedad con que hubiera tratado el problema del despoblamiento de Francia, por ejemplo, de la difusión enorme que el «vicio» de fumar va alcanzando entre las damas de Europa y Norte América. Brioux condenaba sin atenuaciones semejante costumbre. Y á vuelta de largos razonamientos, llegaba casi hasta reclamar medidas de profilaxis social contra la moda invasora....

Ni tanto ni tan calvo, le respondió el público mismo. Cierta revista de París abrió una encuesta solicitando la opinión, de las señoras en particular, sobre el asunto. Las contestaciones afluyeron con inesperada abundancia desde los cuatro puntos cardinales de Europa —hasta de Nueva York y Washington,— á la redacción del periódico. Y cuando se hubo hecho el balance de las respuestas, quedó establecido que, de una manera general, el público no se aclaraba absolutamente contrario á que las señoras fumasen. El voto de las propias interesadas era en su mayoría favorable á sí misma. En cuanto á los hombres mostraban una indiferencia ligeramente burlona por la cosa. No veían dificultad en que el bello sexo saborease las delicias del cigarrillo, y aun encontraban un atractivo particular, que le acomodaba perfectamente con el natural encanto femenino, en la manera como dos labios rojos y pequeños se estiran en gracioso mohín para despedir el humo.... Más las damas no deben pasar de ahí. El minúsculo rollito de papel humeante quedaba sin duda bien entre los blancos y afilados dedos que llevan á la boca una taza de café. Pero ¡por Dios! que no fueran las señoras á llegar hasta el cigarrillo de hoja....

El caso de que los moralistas locales se inquieten como Brioux en Francia, porque «ellas»

fumen, no se ha presentado todavía entre nosotros, y es inútil, por lo tanto, pronunciarse aquí en pro ó en contra de la flamante moda. Limitémonos, pues, á señalar, sin demasiados aspavientos, el desarrollo realmente extraordinario que el hábito de fumar alcanza hoy entre las damas. Sin insistir en los nombres de las reinas y princesas de Rusia, de Inglaterra y de otras cortes que cultivan con deleite el cigarrillo, notemos la rapidez con que la costumbre se populariza. En París, las señoras no se escusan para fumar en los restaurantes: y en el hotel Ritz, por ejemplo, centro de convergencia de las más opulentas colonias extranjeras, concluida la comida puede verse en el gran hall todo el mundo de damas en riquísimas «toilettes» y de caballeros de frac, fumando mano á mano, las unas sus cigarrillos, los otros sus cigarros, mientras toman el café. En centros tales, es casi una descortesía que un caballero saque la cigarrera y no la ofrezca abierta á las damas circundantes, antes de utilizarla él mismo. Los mozos no sirven jamás el café á un grupo donde hay señoras, sin traer en la bandeja paquetes de cigarrillos de marcas diferentes para que aquéllas escojan la que prefieran, siendo sobreentendido que saben fumar. Una nueva industria florece en Londres, en París y en Nueva York en estos momentos: la de la fabricación de cigarreras femeninas, verdaderos primores de orfebrería, agregados últimamente á las «trousseaux» de las mujeres elegantes. Y todo anuncia el advenimiento del día en que nuestras graciosas compañeras nos detendrán en la calle para pedirnos fuego, como, por lo demás, suele suceder en los ferrocarriles europeos, justamente en los vagones donde la galante previsión administrativa ha escrito en grandes letras:

«Es prohibido fumar habiendo señoras».

ESTUDIOS

LA BELLEZA

¿Qué es la belleza?

El espíritu, ante tamaña pregunta, experimenta la misma sensación de incertidumbre y casi de angustia que lo sobrecoge cuando trata de inquirir qué es la verdad.

En concreto, en cada caso particular, somos capaces de discernir qué cosas son bellas y cuáles no. Hablamos de lo bello y de lo feo, de lo sublime y de lo ridículo, de lo armonioso y de lo deforme, con seguridad y con aplomo, y nuestro espíritu nos sugiere qué productos de la Naturaleza y qué creaciones del arte son ó no bellas. En este orden de ideas solemos, á veces, vacilar, dudar; la opinión se divide en pareceres contrapuestos y son memorables las contiendas entre gluckistas y piccinistas, entre clásicos y románticos, entre wagnerianos y rossinianos, como llegarán á serlo las que hoy presenciamos entre realistas é idealistas y entre modernistas y tradicionalistas.

A la larga, sin embargo, el criterio se establece, la lucha cesa, la obra de arte queda consagrada, y nuevas y más variadas gemas van á recamar el manto y á esmaltar la diadema de la diosa. Pero en el fondo, y en rigor, fallamos sin conocimiento de la ley aplicable al caso. Decretamos que son bellas ó feas las manifestaciones y los seres de la Naturaleza y las creaciones del arte, sin saber, de antemano, qué es lo bello, sin haber establecido sus reglas y principios, sin haber escudriñado el fondo y contentándonos con examinar la superficie de las cosas. No podemos prescindir, al analizar la belleza, de establecer ciertos hechos, de apelar á ciertas reglas, de exigir ciertos requisitos. Aprobamos ó desechamos, á veces, según los principios de la armonía ó de lo uno en lo vario; aplaudimos y silbamos otras en nombre de la verdad en el arte ó de la mayor ó menor riqueza de la fantasía; admiramos ó despreciamos, en las más, apoyándonos en nuestras propias y personales sensaciones, en la intensidad ó la variedad de las emociones que resentimos, y en muchas, en virtud de la serenidad impasible y fría de la creación artística.

Pero todo esto es empírico; ignoramos su *por qué* y descuidamos su justificación. Exigimos la armonía, la unidad, la verdad, sin razones, acaso, bastantes.

Y no es eso lo peor: sabemos también contradecirnos. Es común que elogiemos una obra de arte ó un aspecto de la Naturaleza, fundándonos en motivos incompatibles y manifestamente contrarios. El lago nos encanta por su tersura y el mar por el encrespamiento de su oleaje; la razón de ser de la belleza de la



CONCURRENCIA EN LA PLAYA DURANTE LA FIESTA NÁUTICA DEL TERCER DÍA



BANQUETE EN EL BRISTOL EN HONOR DE LOS MARINOS



VISTA PARCIAL DE LAS TRIBUNAS DEL HIPÓDROMO



BATALLONES INFANTILES DE LA SOCIEDAD SPORTIVA ARGENTINA

ALGUNAS NOTAS GRÁFICAS TOMADAS DURANTE LA "SEMANA DE MAR DEL PLATA"

pampa, es contraria á la de la sublimidad de la cordillera; ante la Venus de Milo nos extasiamos en la proporción, la armonía, la divina serenidad de la diosa y ante el Moisés de Miguel Angel nos sobrecogen y nos subyugan la rudeza, la desproporción, la intensidad expresiva del coloso de mármol. A veces, lo inmenso nos domina; en otras lo diminuto nos extasía.

Una violeta al pie de una encina simbolizaría esa tremenda contradicción de nuestro espíritu en punto á apreciación de la belleza.

Bellos son el firmamento y la gota de rocío; bellos el águila y el insecto, la catarata y el arroyuelo, la catedral y la cabaña, el Himalaya helado y la colina verdeguante, el desierto calcinado y la húmeda pradera.

Y en el arte pasa lo mismo. Abismos median entre el idilio y el poema épico, la pintura mural y el cuadro de género, el coloso de Rodas y la figurilla de Tanagra; el pensamiento musical y la sinfonía heroica.

El madrigal que acaricia puede ser tan bello como la sátira que flagela, y Aristófanes, á mil leguas de Sófocles, se codea con él en el Parnaso.

Lo bello es un mundo tan poblado y tan vario como lo verdadero. La flora más rica y la fauna más diversa pululan en sus dominios. En el fango se cosechan, á veces, valiosas margaritas; en el fondo de las cavernas crecen flores perfumadas. Lo que no es bello por un concepto puede serlo por otros mil, y es frecuente que el mismo atributo embellezca lo que en otras circunstancias, afearía.

Hay más aún, para colmo de complicación y de dificultad: un mismo espectáculo, un mismo ser, un mismo fenómeno, pueden, según el estado de nuestro ánimo, parecernos bellos ó feos.

La misma música puede arrancarnos gritos de entusiasmo ó sollozos de angustia; ante iguales panoramas reímos ó lloramos; idénticas lecturas pueden hacernos gozar ó sufrir.

Las almas simplistas tienen resuelto el problema de qué cosa es lo bello. Para ellas es bello todo cuanto produce sensaciones gratas. En fuerza de simplicidad y de plausibilidad, la doctrina es inadmisibile y está en contradicción con los hechos.

La tempestad atruena, deslumbra y aterra, y es sublimemente bella. Ante el ataque de Mont S. Jean por la guardia imperial, Wellington, con los cabellos erizados y las manos trémulas de espanto, gritaba: «¡Sublime!» Lo mismo Guillermo de Prusia en Sedán ante la carga de coraceros de Margueritte.

Shakespeare, Victor Hugo, todos los grandes poetas y dramaturgos hacen sufrir, y en el dolor que provocan está la belleza de sus emociones. Wagner suele lastimar el oído con sus enarmonías y el desencadenamiento de sus sonoridades, y Wagner es, como músico, sobrehumano.

Parece, pues, ser y es de hecho condición de la belleza hacer sufrir tanto como hacer gozar. Provocar sensaciones gratas es un recurso estético; pero lo es también y supremo, promover angustias y dolores, herir y lastimar los sentidos, suscitar calosfríos y trasudores; y no es uno de los misterios más profundos del arte y de la Naturaleza el poder, con el dolor, producir el goce y trasportarnos al paraíso atados al potro del tormento.

¿Cómo, por qué tanta contradicción y tanta paradoja? ¿Cuál es el secreto de lo bello, que así se oculta, que así nos burla, que así desafía nuestra razón y nuestro análisis, que como sombra fugitiva se disipa cuando creemos tenerla en nuestros brazos?

Asomémosnos á ese abismo aun á trueque de que nos acometa el vértigo.

Y si logramos entrever algo de sus arcanos, habremos ¡ojalá así sea! encontrado para el arte una brújula y para la crítica un norte y un criterio.

Dr. J. H. V. R.



Al ser levantado sobre las crestas gigantes de las olas el acorazado parece surgir de la cima de una montaña

Cómo soportan la tempestad los acorazados modernos

Notables fotografías tomadas á bordo de un dreadnought

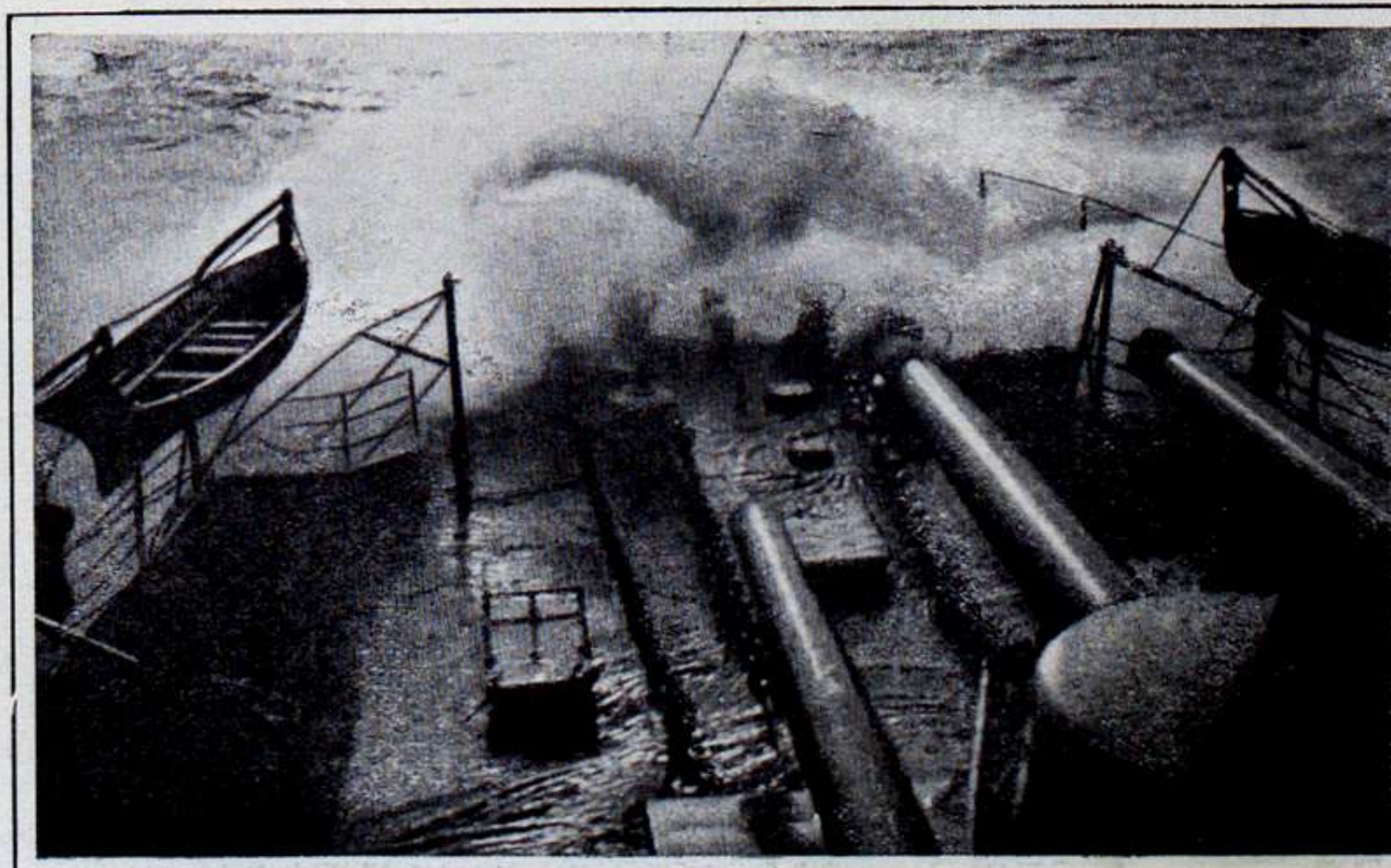
Reproducimos en esta página cinco fotografías que por lo interesantes y artísticas han de llamar la atención de nuestros lectores. A esta curiosa información da, además, cierto carácter de actualidad el hecho de que los dreadnoughts que se ven en las fotografías en lucha con el líquido elemento, pertenecen á la escuadra norteamericana, á cuya nación acaba de encargar el gobierno argentino, previo concurso internacional, los dos buques, tipo dreadnoughts, que han de venir á aumentar la escuadra de esta República.

Las adjuntas fotografías dan idea de lo que es un vapor, por poderoso que sea, en medio de un furioso temporal. ¡Siempre la naturaleza en lucha contra la fuerza y el talento del hombre! ¡Y siempre éste, justo es decirlo, venciendo con su talento, que es fuerza, á la naturaleza ruda y salvaje! Hay que ver, de todos modos, el poder de los elementos naturales. Ahí está una fortaleza flotante, una fortaleza que casi se la considera invencible, á merced de las olas tempestuosas del mar, que barren materialmente la cubierta del vapor, elevándose á una altura de más de cien pies antes de precipitarse sobre ella. La tormenta brama. Momentos hay en que parece que las gigantescas olas, cual si fueran enormes bocas del insaciable mar, se van á tragar á toda aquella potente maquinaria, á aquellos Hércules de acero. Pero no; casi envueltos en una nube de espumas, salen de ella para volver á romper la siguiente muralla que se opone á su paso.

El espectáculo es grandioso, pues pone en evidencia, luchando frente á frente, el poder natural y el poder del hombre. Y al admirar el espectáculo, admiremos también al artista que tuvo la sangre fría necesaria para reproducirlo en la placa fotográfica, en medio del clamor estruendoso de la tormenta.

Y ya que á los dreadnoughts nos referimos, recordaremos que los dos grandes acorazados que recientemente ha encargado á los astilleros norteamericanos el gobierno de la República Argentina desplazan en condiciones normales 26.500 toneladas inglesas, pero en las pruebas de velocidad y resistencia que se harán con el completo de todos los pesos y 1600 toneladas de carbón (el 40 % de la capacidad total), llegará á 27.500 toneladas.

Las dimensiones serán las siguientes: 604 pies de eslora, 96 de manga y 27 de calado normal. Las turbinas son capaces de desarrollar 39.500 caballos de fuerza con solo 25 milímetros de presión de aire en las calderas en lo que se considera tiraje natural, pero los ventiladores de-



Una gran ola estrellándose contra la cubierta como si quisiera pulverizarla

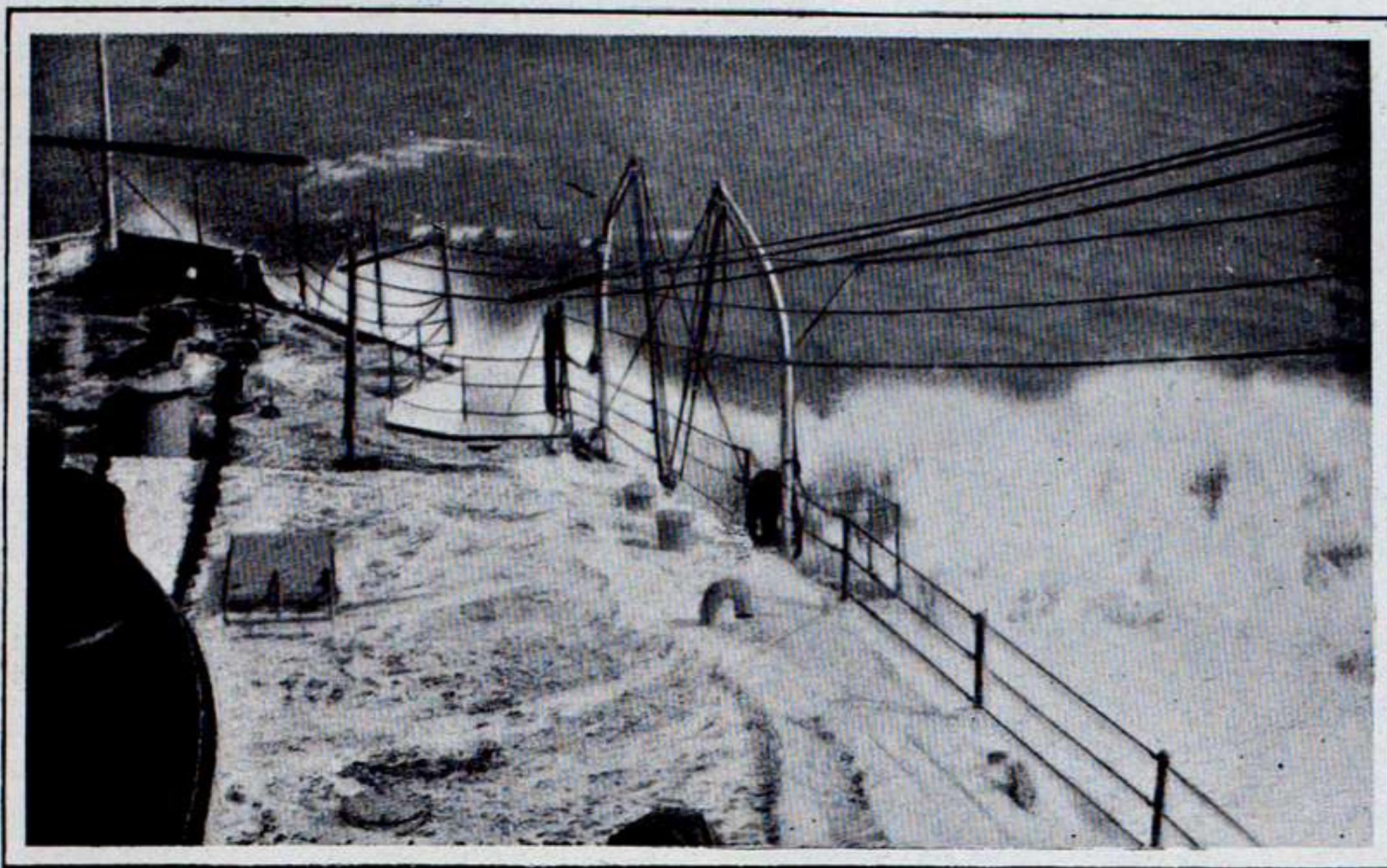
CROQUIS DE VIAJE

I

MEDIODÍA COSTEÑO

Tendido en una mecedora, desde el volado balcón del hotel, domino la amplia plaza. Es un mediodía sofocante. El sol está furioso y deslumbrador: caldea y ciega. En la atmósfera vibra un vaho cálido, y tal parece que las cosas tiemblan á través de un humo sutil espolvoreado de oro. Nada produce sombra en estos momentos. Las nubes, de un blanco espeso y compacto, manchan con sus cúmulos caprichosos é inmóviles un cielo claro, de acero pulido en los horizontes y sólo de azul pavonado y limpio el cénit. Casi toda la plaza —un gran cuadrado en el que desembocan las calles principales— está ocupada por el jardín, en cuyos camellones, que acatan alambrados y bancos de piedra, se desbordan copas de arbustos, rígidos follajes y flexibles ramas de plantas tropicales. Son largas y bien surtidas canastillas de hojas y flores. El verde es el matiz que resalta; mejor dicho, los verdes son los matices, porque hay un verde obscuro, brillante, jugoso, y otro verde triston y opaco, y otro verde seco, complicado de carmines, y otro verde húmedo y fresco, verde submarino y soñador. Por entre estos verdes, como por entre una cabellera, asoman las vívidas estrellas, de grana ruborosa, de los tulipanes. Me hacen el efecto de bocas que sonríen, en plenitud de vida nueva. Las calzadas curvas y rectas del jardín están pavimentadas con un tablero de casillas rojas y azulosas, y en la rotonda central, enlosada de marmol blanco y negro, se yerguen, superpuestas, las tazas labradas de una fuente. El sol cae sobre sillares y mármoles, sobre ramazones y verduras, fundiendo todos los colores en una tonalidad ardiente y esplendorosa. Sobre sus columnas de hierro pintado, los faroles públicos chorrean oro encendido. Todo se adormece en un sopor bochornoso. Las tazas de la fuente, requemadas por los ardores del día, semejan una seca planta de granito. Las miro con fijeza. Anhele ver saltar en ellas un chorro de agua cristalina y sonora. Sueño, al contemplarlas, en esos juegos móviles que deshacen las linfas en polvo de diamante, y, traídas, de seguro, por una sensación de sed que me abrasa los labios, abro y recorro con la fantasía el primoroso libro de Rusiñol, «Los jardines de España», y veo las estampas coloridas, los cármes húmedos y penumbrosos donde brillan los ojos azules de las fuentes, los brocales de arcilla esmaltada, los bulliciosos surtidores, las cascadillas espumosas que suenan, en el silencio de los parques, á risa de mujer.

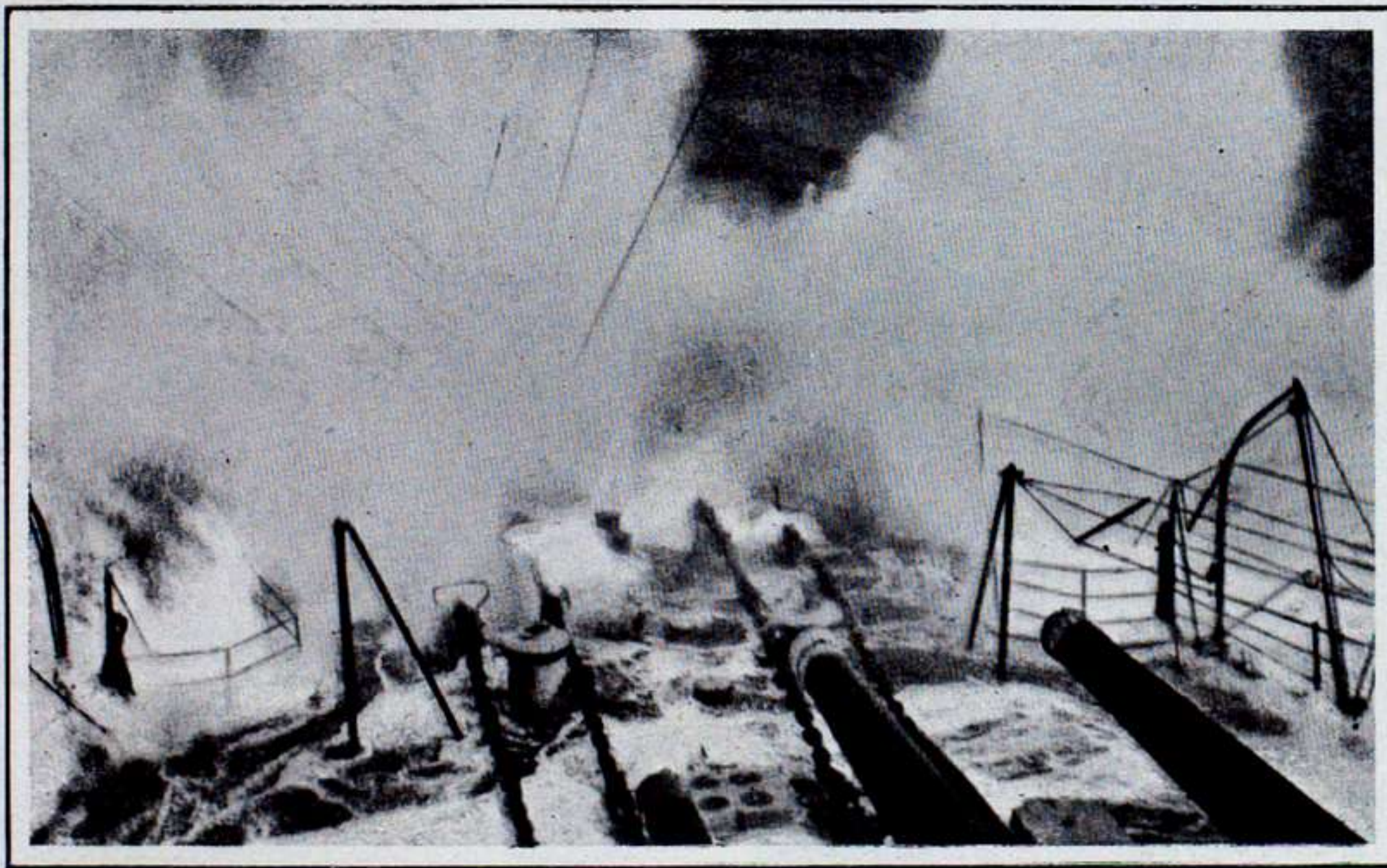
En esta hora no pasa un transeunte por la plaza. Bajo los portales fronteros que la cierran á un lado y otro —el uno doble y enjalbegado, construído á la vieja usanza colonial con sus columnas toscanas y sus arcos de medio punto, y el otro embadurnado de almagre chocante, también de doble arcada semimuzárabe y barroca—, bajo los portales se sombrean algunos hombres, de los que no distingo sino los vestidos ligeros y los *canotiers* amarillentos. Ni una sombra, ni un transeunte, ni una voz, ni un rumor. El aire está amodorrado, las nubes quietas. Frente á mí, la catedral, de fa-



La cubierta se sumerge entre las olas á flor de agua

berán producir una presión mayor de dos pulgadas para el tiraje forzado. Este poder de máquinas, debe imprimir al buque, con su desplazamiento de 27.500 toneladas una velocidad de 22.5 millas sostenidas durante ocho horas continuadas.

El radio de acción del buque á diversas velocidades y sin tener en cuenta la provisión de



Un acorazado envuelto entre nubes de espuma que semejan vendales de neblina

petróleo, es: 10.100 millas, á 11 millas de velocidad; 7200, á 15 y 3600 á 22.5. El acorazamiento estará constituido por una faja central en la parte de máquinas y calderas que se extiende por 250 pies de largo y con una altura de 4.9 por encima y 3.4 por debajo de la línea de flotación normal, de pruebas, con espesor uniforme de 12 pulgadas.



Las olas, fotografiadas á contraluz, al invadir la cubierta dan la ilusión de la perspectiva de un combate naval



ARTE FOTOGRÁFICO.—SRTA. MERCEDES URIBURU.—(FOT. WITCOMB, BUENOS AIRES)



ARTE FOTOGRÁFICO.—NIÑA DE SANTAMARINA ACOSTA.—(FOT. WITCOMB, BUENOS AIRES)

chada severa—renacimiento español—, de fuertes y lisos muros de ocre viejo y patinado, abre al fin de la destartalada escalinata su monumental y redonda puerta, tapada en parte por un blanco cancel que deja descubierto el hueco del arco, por el que se entrevé el interior del templo, lleno de fresca y misteriosa sombra cristalina. Al lado de la catedral, una capilla de simple y baja arquitectura y verde y cerrado portón, destaca sus remates, á manera de relieve, por sobre las tupidas frondas de los naranjos, única nota de frescura en que se detiene la mirada como un pájaro sediento. Las aristas de las dos altas torres reverberan como si tuvieran perfiles de fuego. El sol cae á plomo, implacablemente, en el febril adormecimiento de las cosas. De repente un chiquillo que llega corriendo de no

sé donde, atraviesa la plaza. Es un rapaz, pequeño como un comino. Lleva remangados los pantalones de dril y abierta desde el cuello la camisa. No corre por huir del sol, no; parece un ave loca. Ha entrado en el jardín, y va y viene por las calzadas. Lo veo detenerse, inclinarse y recoger del suelo algo que lo llena de alegría. Lanza un grito de regocijo, mitad gorjeo, mitad carcajada. Al pasar frente á mí, se para á verme. La luz rodea con un nimbo trémulo aquella cabecita descubierta, rubia y bribona. El traviesillo, con la palma de la mano en alto, me enseña su hallazgo: una moneda de cobre. Y lo miro sonreír en pleno aire bajo los dardos furiosos del sol, entre la modorra febril del mediodía. Me acuerdo, mirándolo, de algunas figurillas de cinematógrafo que aparecen y desaparecen, con vibración modesta, en el lienzo iluminado de la tela....



ARTE FOTOGRÁFICO.—SRTA. BONORINO FZEYZA (FOT. WITCOMB, BUENOS AIRES)

II

UNA TARDE EN "LA EMINENCIA"

Ya en la meseta de la colina, todos, un poco jadeantes y sudorosos, nos detenemos maravillados del panorama, y poseídos de esa emoción casi religiosa, que eleva el espíritu ante el espectáculo de la Naturaleza. El mar y el cielo, desde aquí, son las dos cosas más bellas y más grandes que he visto hasta hoy: despiertan en mí una idea de infinito glorioso, de eternidad radiante y serena. Los horizontes profundos y diáfanos, reflejan su claridad limpia y pura sobre la quietud joyante de las aguas lejanas. El ámbar nítido y esplendente del Ocaso, dora a fuego la remota franja del mar. Al Norte y al Oriente, el firmamento, sin tonalidades ígneas, es de un gris luminoso é irisado con apacibles brillos de nácar. Las olas son de un azul de Sajonia con extensas y tenues manchas de luz que tienen reverberaciones cobrizas. Barcas y cayu-



ARTE FOTOGRAFICO.—SRA. ADELA G. DE PALMA
(FOT. WITCOMB, BUENOS AIRES)



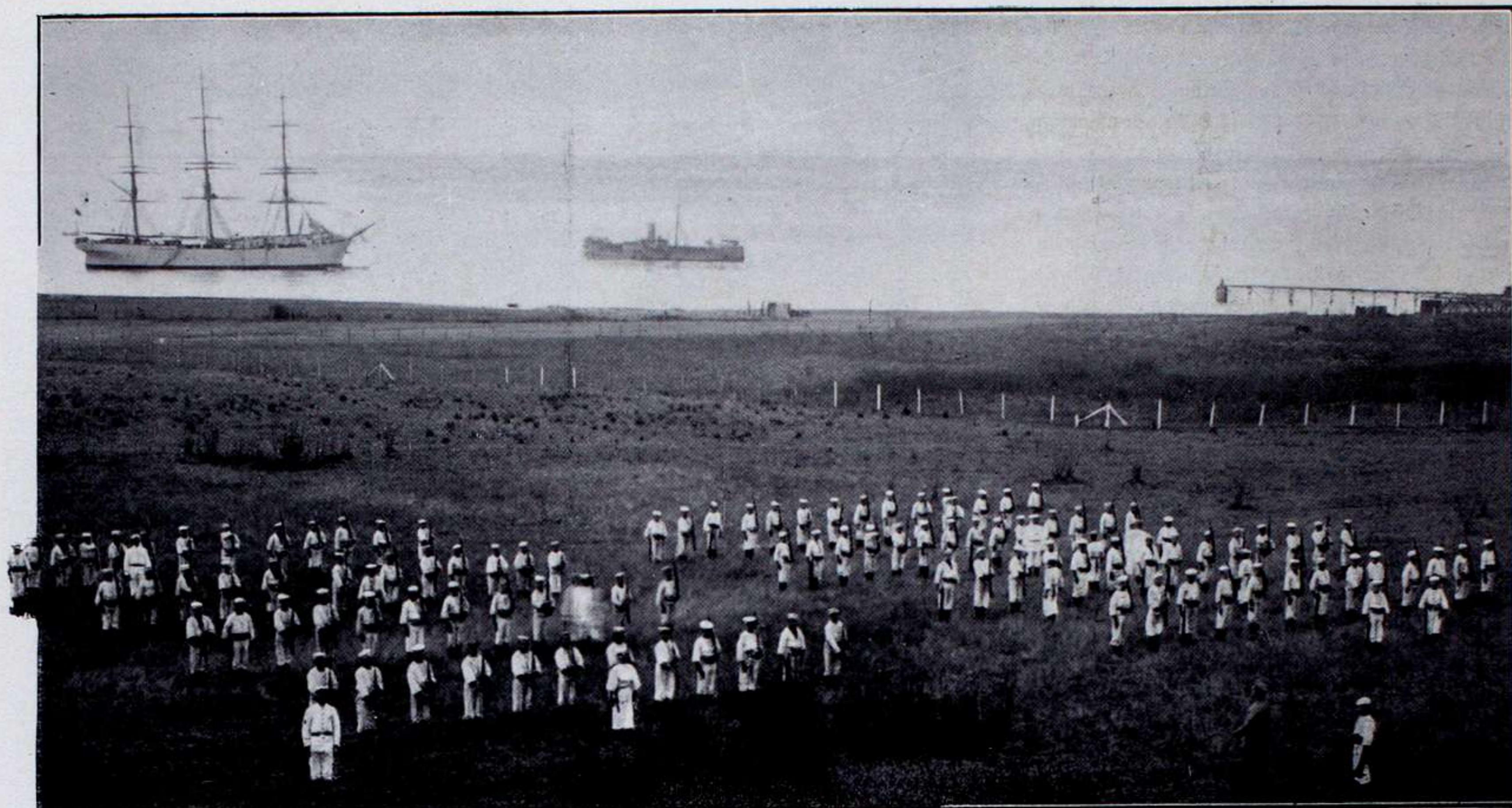
ARTE FOTOGRAFICO.—SRTA. DE CENTENO.—(FOT. WITCOMB, BUENOS AIRES)

cos, como frágiles insectos, pringan el inmenso brocado y van sobre él como saltando á ligeros y pequeños balanceos.

Desde la meseta de la colina veo la playa de larga curvatura, que en diversos lugares de la orilla conserva en pie los ruinosos y rudos fragmentos de murallones de sus seculares fortalezas. Y á nuestros pies, enterrada en compactos verdores, la vieja ciudad erige cúpulas y campanarios, que rasgan por todas partes la espesa malla de las frondas. Por entre ella, aquí, allá, acullá, se delinean los grupos rectilíneos de casas, los paralelógramos de manzanas, las fajas oscuras de las calles, los huecos de las plazuelas, todo esfumado y como desvanecido en los colores soñolientos del crepúsculo. ¡Ah, vieja y triste ciudad, fangosa y adorable, extendida entre el mar y la montaña,



ARTE FOTOGRAFICO.—NIÑA DE SUCHARD.
(FOT. WITCOMB, BUENOS AIRES)



EJÉRCITO DE CHILE.—MANIOBRAS EN CONCEPCIÓN.—TROPAS DE DESEMBARCO EN FORMACIÓN Á ORILLAS DEL MAR

y resfrescada, en tu ardor costanero, por brisas y terrales, y arrullada, en tu indolencia de criolla lánguida, por tumbos de ola y susurros de follaje! En ti vive, no resucita porque no ha muerto, un pasado abrumoso de aventuras, un pasado de leyendas cándidas y heroicas, de caballerescas historias de amor, de combates y asaltos de piratas, de encomenderos de jubón negro y gola encarrujada que ahorca y ciñe la barbicana y ceñuda cabeza, de frailes de testas rapadas y severos hábitos, de procesión de pendones, de fiestas suntuosas y místicas, llenas de oros y brocateles, de épicas y estuendas batallas! ¡Ah, vieja ciudad, triste, fangosa y adorable!...

La tarde cerraba voluptuosamente los ojos cansados. La penumbra, subiendo de la tierra, arrojaba sus diluídas sepias, que crecían como manchones de grasa, sobre lustres y colores. Las aguas ensombrecidas tenían movimientos espejeantes y fulgencias blancas. Los granates del Poniente opacábanse en una agonía lenta y suave. En las copas de los árboles comenzaban á enredarse las sombras. La ciudad se sumergía en una niebla verdinegra.

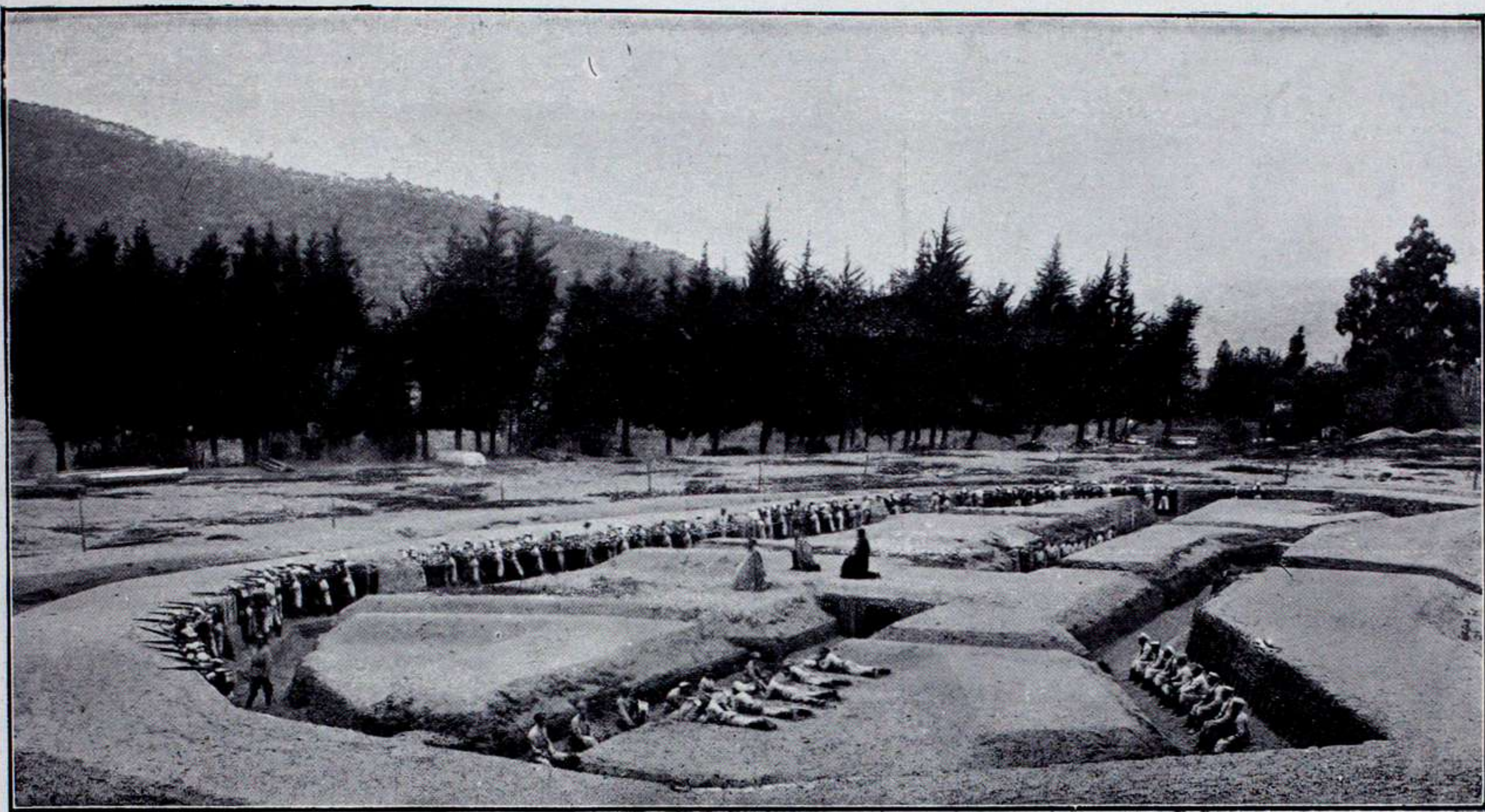
Y poco á poco, entre charlas y exclamaciones, fuimos bajando por la tortuosa y empinada veredilla, de la colina. A nuestro paso sonaban, deshojándose, los muros de yerbajes que se alzan á un lado y á otro de la banda rojiza

del sendero. Bajo nuestros pies crujía sordamente la hojarasca.

Me detuve, deseoso de un momento de soledad, de concentración, de meditación. Me senté en una piedra de la vera, y seguí contemplando el descenso de la caravana. Las muchachas bajaban cantando y riendo, ebrias de juventud y de ilusión. Yo veía flotar, en el fondo obscuro de la montaña, sus trajes blancos y vaporosos, y oía el desgrane de sus voces agudas é infantiles. Tras ellas iba el coro de ancianos, caminando con majestad patriarcal. Sus voces graves y pausadas se harmonizaban en el viento con el coro juvenil y jocundo. Las muchachas, de dos en dos, ó de tres en tres, co-



EJÉRCITO DE CHILE.—MANIOBRAS EN CONCEPCIÓN.—LOS GRUMETES EN ACCIÓN



EJÉRCITO DE CHILE.—MANIOBRAS EN CONCEPCIÓN.—SIMULACRO DE TRINCHERA FRENTE AL ENEMIGO

rrían por la pendiente. Todavía en los recodos remotos alcancé á distinguir sus enfloradas cabelleras de canéfora y á percibir el cuchicheo de los galanes enamorados que las perseguían. Todavía se perfilaban en la sombra los viejos amigos, en actitudes severamente naturales. Algunos, para apoyarse, habían recogido del suelo largos varejones y los llevaban á manera de cayado.

Una reminiscencia de antigüedad pagana, un vago sueño de poesía simbólica, despertó y entretuvo mi entendimiento.

Cuando volví á la realidad, la tarde había huído, y se abría en los cielos de cobalto una noche estrellada y solemne, saturada de melan-

colía y de misterio. Y yo también fui bajando, bajando, mientras el soplo acariciador de la brisa me contaba al oído cosas mías...

LUIS G. URBINA

BIBLIOGRAFIA

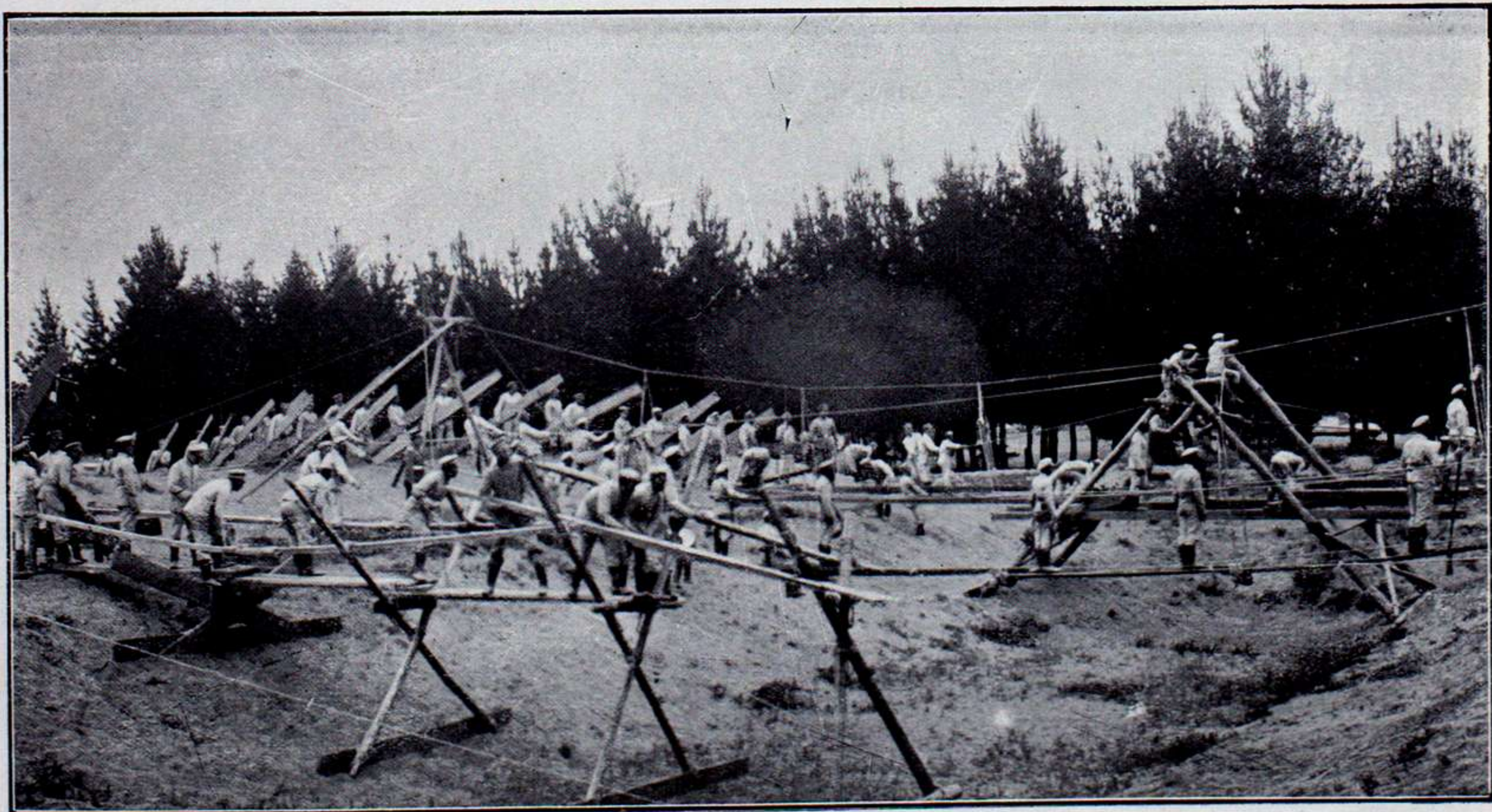
La fiesta de los besos es el título de un libro de poesías que ha publicado en Santa Fe el Sr. Pío Pandolfo.

El autor divide el libro en cinco secciones con los siguientes subtítulos: *Litúrgica sentimental*, *Las rosas blancas*, *Por mis jardines*, *La epifanía de la vida* y *Opúsculo galante*.

Bien se ve por los subtítulos la tendencia modernista del autor, y al leer algunas de sus estrofas se nota bien pronto el rebuscamiento de frases nuevas y la falta de inspiración, con lo que resultan prosaísmos que no conciben con la intención del poeta. Además, la forma está muy descuidada, notándose á cada paso asonancias irritantes. No nos es posible, pues, felicitar al autor, por este volumen de versos.

* *

De Montevideo nos llegan dos tomos de poesías, publicados por la señorita Delmira Agustini. Uno es *El libro blanco* y otro *Cantos de la mañana*, y en ambos se muestra el



EJÉRCITO DE CHILE.—MANIOBRAS EN CONCEPCIÓN.—INGENIEROS MILITARES CONSTRUYENDO UN PUENTE

estro poético de la autora, que en versos galanos y fluidos desparrama por el papel todos sus ideales de poeta.

Hemos leído con agrado ambos tomos, con tanto más agrado cuanto que viene á demostrarnos que en el país vecino flota algo más que el decantado espíritu guerrero: hay ambiente literario y hay mujeres que adoran y practican la poesía.

Nuestras felicitaciones á la señorita Agustini.

* *

El incansable publicista Dr. Baltasar Olachea y Alcorta, de quien más de una vez nos hemos ocupado en estas columnas, ha dado á la estampa en Santiago del Estero, donde reside, un nuevo volumen que titula *Ecos del interior*. Constituye el libro la colección de las conferencias, disertaciones, alocuciones y discursos que su autor pronunciara en los últimos años en diferentes actos públicos.

* *

El director propietario del *Heraldo Español* de San Juan de Puerto Rico, don Vicente Balbás Capó, ha publicado y nos ha remitido un volumen de cerca de 500 páginas en el que el autor ha recopilado toda una serie de crónicas escritas día por día durante el término de diez años. El señor Vicente Balbás Capó titula á su libro *Puerto Rico á los diez años de americanización*.

* *

Hemos recibido la *Memoria y Balance General* correspondiente al año 1909 de la compañía de seguros «La Franco Argentina.»

NOTAS

Una crónica póstuma

Fernández Bremón, del alma de nuestro simpático colega de España *La Ilustración Española y Americana*, ha muerto en Madrid.

Tres días después aparecía en aquella revista su última crónica de las que hizo durante treinta y cuatro años aquel pensador, crítico, filósofo, poeta y artista.

La vida periodística, tan triste y tan ingrata, nos trae con la muerte de Bremón un caso ejemplar de la laboriosidad que preside nuestros anhelos, de la fe de nuestras quimeras y de nuestras esperanzas.

...¡Vaya desde esta parte del Océano á aquella tumba nuestro laurel de compañeros, que buscarlo sabremos para aquel patriarca de las letras!...

Nuevo colaborador

Ha entrado á formar parte del cuerpo de colaboración de nuestra revista, un joven literato americano, sagaz observador y psicólogo, y excelente estilista, cuyo nombre suele ir al pie de artículos, crónicas, cuentos ó narraciones llenas de emoción estética.

Nos referimos al conocido escritor J. E. Ba-

randa Icaza, quien no necesita más presentación que su propia labor tan aplaudida entre los que actualmente marchan entre nosotros á la vanguardia de las letras y las artes contemporáneas.

Nuestro suplemento musical

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la pieza musical de este número, firmada por Nirvand. Bajo este pseudónimo se oculta el distinguido *amateur* J. de Wavrin, y nosotros le descubrimos en estas líneas porque realmente lo merece su trabajo, aunque su modestia, al querer que no apareciera su nombre, quede resentida.

El señor Wavrin ha escrito ya, antes de esta, otras piezas que tuvieron justo éxito, entre las que mencionamos: *Lamentos pampeanos* (vals boston), *Frissonante*, *Goal* (two steps) y *Pourquoi pas?* que dedicó á Mr. Charcot.

Los concursos de «La Ilustración Sud-Americana»

Contestando á varias cartas que hemos recibido relativas á nuestros concursos anunciados en el primer número del año, nos es grato manifestar que en el próximo número publicaremos las bases de dichos concursos.

Como ya se sabe, uno de ellos será un concurso de cuentos de ambiente argentino, al que no hay que confundir con «Ambiente gaucho» y el otro es un concurso fotográfico para las fiestas á realizarse durante la conmemoración del Centenario.



ECOS DE NUESTRA GIRA FOTOGRÁFICA Á LA ENCANTADORA COSTA DEL ATLÁNTICO.—CAPRICHIO GRÁFICO CON NEGATIVOS TOMADOS EN NECOCHEA Y QUEQUÉN



La Opera inmortal

(CUENTO)

Todos recordarán aquel Club espiritista que existía hace años en la calle de ***; aquella casa misteriosa que parecía consagrada á algún rito exótico, y sobre la cual todos lanzaban, al pasar, una mirada de curiosidad furtiva.

Durante muchos años fué aquel templo el tema de las hablillas públicas. Bien es cierto que á su popularidad de entonces contribuyó, en gran parte, el auge alcanzado por las doctrinas espiritistas que contaban con entusiastas partidarios de todas las épocas y de todos los países. Hoy que la ciencia ha derrotado las quimeras de esos visionarios que vislumbran su ideal de gloria tras los inviolables secretos de ultra-tumba, aquel Club espiritista yace olvidado de todos y como en ruinas....

Entre lo más sugestivo y atrayente de las curiosidades que, á modo de símbolo, existían en aquel templo, merecen especial mención dos salones enormes, tapizados de rojo, donde se reunían diariamente los socios del Club. Y entre los asiduos concurrentes que asistían á sus paganos altares, buscando un consuelo para sus desdichas, recuerdo á los tres hermanos Rivas, maestros consumados en el divino arte de Beethoven, que tienen un momento sublime en la historia de su vida austera y cuyo relato conmoverá, seguramente, á todos los que, como yo, poseen un alma errante, un poco triste, muy romántica y muy sentimental....

Mariano, Ernesto y Luis Rivas vivían por aquella época en Buenos Aires en un palacio casi vetusto que heredaron de sus padres, inmensamente ricos é inmensamente bondadosos. Durante su juventud estuvieron en Europa, educándose y estudiando el mundo. Bien pronto

sus voluntades se resolvieron en un solo impulso: la afición á la música que era para sus espíritus, eternamente enamorados de la belleza hecha armonía, lo que á la vida es el aire.

Mariano, el más viejo, tocaba el violoncello, Ernesto el violín y Luis el piano. Los tres dedicaban á la ejecución de cada uno de sus instrumentos toda la emoción estética de su alma. Ellos no conocían más vehemencia, más pasión, más idolatría que la de la nota, chispa genial brotando en una catarata de amaneceres y de risas, ó de dolor y de agonía. Ellos

jamás tuvieron más amores que los de esas prodigiosas sinfonías de ritmos que son besos, de suspiros que son tonos. Para ellos no había otra mirada que la mirada extraviada, inerme, lejana, vaga, de una partitura, ni otra sonrisa que la sonrisa exangüe y muerta de esas cajas armónicas, tumbas bellísimas de inspiración por donde á una voz angusta de «Resurrexit» la esperanza primero se hincha, sube, asciende, se desborda, se anega, se dilata, se esparce y después se ondula y se serena y se apaga y se silencia como un eco, como un ¡ay!...



Los hermanos Rivas pasaban las tardes en su estudio ensayando sonatas protéicas que eran la admiración de cuantos las oían. Casi siempre era á la hora del crepúsculo. Mariano, Ernesto y Luis interpretaban magistralmente el poema orquestal donde cada melodía era un verso maravilloso de ensueño, palpitante y vivo. Los besos lunares, deshaciéndose sobre la cola de ébano de aquel Erard, sublimizaban el terceto que colaboraba, incansable, en un torbellino de crescendos. El cuadro que parecía surgir en espirales de sonidos, en ráfagas armónicas, era algo plástico. Y por allí pasaban rápidos, como en apoteosis wagneriana, á veces coribantes, arcadas, ojivas, minaretes, comparsas, velas latinas como alas de ánade, polieromas como haldas de siciliana, á veces sombras dulces y frágiles de nocturno chopiniano, de nocturno fragante y luminoso....

A aquellos artistas que consagraban su vida al culto de Orfeo, algo les faltaba para ser felices: la creación de una ópera que diera fama á sus nombres. Pero la inspiración rebelde y adversa nunca quiso en ese sentido depararles el triunfo soñado. Sin duda alguna estaban destinados á ser parias de esas nubes encantadas de leyenda y de poesía que flotan sobre la frente de los magos gloriosos.....

* *

Un día en el Club los hermanos Rivas trataban en vano de buscar un éxito á su empeño:

—La ópera—decía Mariano—la tengo en el alma, es un prodigio, pero al llevarla junto al clave.... ¡vamos, no sé qué pasa, se me olvidó!...

—Yo—añadía Ernesto—sueño con una romanza que será la del primer acto.—Y agregaba tarareando:—Así es; así....

Luis murmuraba:

—He hecho yo una marcha triunfal que hará época en los anales de los grandes compositores. Oid:

De pronto enmudecían, como perdidos en una selva de ideaciones.

En uno de estos terribles instantes de sacrificio que suelen ser para los artistas el infierno de su existencia, los Rivas notaron á su lado la presencia del famoso espiritista Dr. R. que presidía la comisión del Club, quien les interrogó gentilmente sobre el motivo de tantas pesadillas. Mariano, sonriente y locuaz, se dispuso á satisfacer la curiosidad de su interpe-lante quien al oír al músico exclamó:

—¿Para qué os preocupáis tanto si aquí mismo, en esta casa, hallaréis la complacencia de vuestros anhelos? ¿Acaso no sois de nuestros elegidos? Pues entonces no hay más que tener fe y esperar siempre, siempre. En cualquiera de nuestras sesiones invocaremos al espíritu del Arte. Volará en torno vuestro.... anidará en vosotros, que lograréis, merced á un suplicio lento, una paz definitiva. Después de esa tortura, de esa difícil contramarcha, de esa contorsión que os parecerá perpetua, todo habrá concluido y dentro de vosotros mismos emergerá el «leit motif» de esa gran obra, de esa ópera inmortal.

Los hermanos Rivas se miraban estupefac-

tos, extáticos.... oyendo resonar en sus cerebros aquellas palabras «tener fe y esperar siempre, siempre».

* *

En el centro de una de aquellas estancias, que al iluminarse parecían arder en una gran llama, sobre una mesita de madera tallada de varios colores, dispuesta «ad hoc», comenzó á la hora convenida la sesión. Asistían á ésta dos «mediums», los más famosos de aquel tiempo, las hermanas O'gff, mujeres verdaderamente notables por su belleza y por su cultura. A un lado estaban ellas y enfrente los hermanos Rivas, cuyos corazones vibraban de ufanía. El Dr. R. avezado á todo género de invocaciones, reconstruyó con voz pausada y ademán sereno un monólogo incoherente, retirándose inmediatamente. El momento fué por lo seductor, indescriptible....

Por el espacio del salón, en un raptó, de felicidad teúrgica, Ernesto y Luis Rivas vieron cruzar como un temblor de vesperales claros un alma de sacerdotisa, de vestal ó bayadera, que absorbió sus genios triunfantes....

De esta memorabilísima sesión nacieron entre Ernesto y Luis y sus misteriosos «mediums» aquellos ardientes amores que durante largo tiempo restaron á los artistas tantas simpatías. Mas ¿cómo hacerme eco de las murmuraciones de la sociedad, si á Ernesto y Luis fué ese amor hermoso, que en un largo intervalo de emotividad, les inspiró?...

Mariano, en cambio, viejo y solo, sin fuerzas ni objetivo para su enamoramiento, no pudo ver en su loca fantasía, con la gama de sus pasiones, como Ernesto y Luis, aquel milagro que ellos llamaron «La Ópera inmortal».

J. E. BARANDA ICAZA.

Febrero de 1910.

TEATROS

La próxima temporada.—Interesante como pocas se presenta la próxima temporada, no ya tan sólo por la cantidad de espectáculos que en ella ha de haber, sino también por la calidad de los mismos. Y esto se comprende, pues al celebrarse el Centenario, es lógico que se apresten á venir las mejores compañías del extranjero y se formen otras que hagan honor á las fiestas que han de celebrarse en tan magno acontecimiento.

Desde luego figuran en primera línea el Colón y la Ópera, este año á cargo de una misma empresa comanditaria, la cual se ha propuesto que los espectáculos que se ofrezcan en ambos coliseos sean dignos de la cultura de nuestro país. No se conoce todavía oficialmente el elenco de las compañías que á ofrecernos van, pero no ha de tardar en publicarse, especialmente el del Colón, pues se abrirá el abono, según se ha anunciado, en los primeros días de Marzo, debiéndose dar entonces los nombres de los artistas, repertorio, etc., etc. Desde luego sábase que figura en primer término el gran Titta Ruffo, que actuará por tercera vez en nuestro teatro municipal, y que este invierno, en el Real de Madrid, ha obtenido el éxito á que él se hace siempre acreedor, siendo condecorado por el Rey con la cruz de Alfonso XII.

No son sólo estos dos teatros, ciertamente, los que harán figurar en sus carteles compañías líricas por tiempo más ó menos largo. También ha de actuar en el Coliseo, por un corto número de representaciones, como ya lo

hizo el año pasado, la compañía del teatro Municipal de Chile, que de paso de Europa hacia aquella República, se detendrá aquí el tiempo suficiente para hacernos conocer los elementos contratados por Padovani. Y, en fin, el San Martín también se dice que albergará por algunos días otra compañía lírica, especialmente formada para actuar en el Rosario, Montevideo y de la cual aún no se tienen noticias concretas.

La que va á romper la marcha en esta temporada lírica es la empresa del Politeama, que anuncia la apertura del teatro para la primera



DURANTE LA VENDIMIA.—(COMPLEMENTO DE LA NOTABLE FOTOGRAFÍA QUE PUBLICAMOS EN LA CUBIERTA DEL PRESENTE NÚMERO)

PARFUM
PAMPRES D'OR
LUBIN PARIS

quincena de Marzo con una compañía de ópera de que es estrella la soprano Bianca Morello

De exproreso hemos dejado para el final la mención de la compañía de ópera española, formada por el maestro Goula, que dará una serie de representaciones en el Colón, terminada la temporada italiana. Novedad es esta digna de todo elogio, pues aparte de que veremos reunidos un buen núcleo de cantantes españoles, que andan por ahí desperdigados, tendremos oportunidad de conocer la producción lírica española, mejor de los que muchos creen, figurando desde luego en el repertorio *Margarita la Tornera*, del malogrado Chapí, y *Co-*

lomba, de Vives, ambas óperas estrenadas en el Real de Madrid.

Antes de salir del arte lírico queremos dejar constancia de la venida del célebre pianista polaco Ignacio Paderewski, que dará algunos conciertos en uno de nuestros teatros, probablemente en la Ópera, y la del ilustre violinista Kubelick, que nos hará oír la voz armoniosa de su instrumento en el Odeón.

En el campo de la opereta no han de escasear tampoco las novedades. Por de pronto se cuenta con la compañía Marchetti, que como es sabido vendió el nombre de su compañía y todo su atrezzo á la nueva empresa artística *La Teatral*, la que arrendó el elegante Coliseo para hacer trabajar en él al veterano artista y á la nueva *troupe* que fué á contratar á Europa.

Además de esa, tendremos otras dos compañías de opereta en el Politeama. Primero la denominada *Città di Milano*, una de las mejores del género que existen en Italia, y que debutará en el mes de Mayo. Después vendrá la de Vitale, que ya ha actuado en este mismo teatro en temporadas anteriores, debiendo presentarse este año, según se dice, con nuevos y valiosos elementos, en cuanto al elenco y al repertorio se refiere.

No es difícil que, si encuentra teatro, también se quede por aquí la compañía de opereta que actualmente trabaja en el Victoria, con María Luisa Labal como estrella y quizás también como empresaria, pudiendo decir lo mismo de la compañía de Sagi-Barba, que ahora está en Montevideo y de la de Lahoz que actúa en Mar del Plata.

A éstas compañías hay que agregar la de opereta alemana de que es primera tiple Mia Weber, que el año pasado trabajó en la Ópera y éste lo hará en el Odeón.

Las compañías de verso, así llamadas desde antiguo, aunque son más las obras que hacen en prosa, estarán este año en mayoría en Buenos Aires, especialmente las de habla castellana. Desde luego hay que anotar á la de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza que el 25 de Mayo estarán en el elegante teatro de Da Rosa.

En la misma fecha podremos ver á Borrás en el Victoria, á Balaguer en el Buenos Aires y á García Ortega en la Comedia. Después vendrá la compañía de Rosario Pino y Emilio Thuillier, y, en fin, la de María Tubau, que anuncia este año su venida á Sud América en *tournee* de despedida. Y no hablamos de Cordero, pues éste, como todos los años, hará su correspondiente temporada de Semana Santa en el San Martín. Respecto á compañías italianas y francesas tendremos á Gustavo Salvini, que vendrá al Odeón antes que la Guerrero, á la Caimmi, á Tina di Lorenzo, á Grasso, á la Rejane, á Marthe Regnier, á Abel Tarride y aún habrá quizás algunas otras compañías que se escapen á nuestra memoria.

De intento no mencionamos á Clara Della Guardia, pues esta artista, que ya debió debutar el 23, ha de hacer su aparición en el Coliseo el mismo día que este número de *LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA* llegue á poder de nuestros lectores; por lo tanto su nombre no encuadra en esta revista, pues en ella nos estamos ocupando de la temporada próxima, y el

debut de Della Guardia pertenece ya al tiempo presente, debiendo sólo hacer un corto número de representaciones, que no pasará de treinta.

De género chico habrá tres compañías: la de Emilio Carreras en el teatro de la Avenida, la de José Palmada en el Mayo y la de Enrique Lacasa en el Nacional.

Y á propósito de «nacional»: las compañías de este género no serán muchas; casi podemos decir que sólo una: la de Podestá-Vittone, que actuará en el Apolo, pues las de Parravicini y las de Battaglia que trabajan en el Argentino y en el Nacional, respectivamente, por los elementos que las componen y por las obras que forman su repertorio, son hoy por hoy compañías híbridas, que no pertenecen á ningún género definido.

No faltarán tampoco este año espectáculos de variedades. El Odeón albergará por de pronto, y con él abrirá sus puertas, al ilusionista Watry, que permanecerá un mes escaso entre nosotros. También vendrá á visitarnos uno de los tantos émulo de Frégoli, que actuó últimamente en Chile. Como espectáculo de *variétés* permanente tendremos el Casino, el Scala y el Royal, y á ellos ha de agregarse uno nuevo, ó sea el teatro Cómico, que será convertido en *music hall* con el título de *Moulin Rouge*.

Todo lo que escrito queda es lo que sabemos sobre la próxima temporada, y de ello hemos querido dejar constancia en estas columnas á fuer de fieles revisteros.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la *Leche antefélica* ó *Leche Candès* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repuntirlos; disipa el rubor, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hacen desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la *Leche*

antefélica ó *Leche Candès* destruye las eflorescencias y el lentigo, maculitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.ª, una ó dos veces ó ro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previas y siempre sin gravedad — 1.ª, escoror más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la embalsaban.



Ahora, veamos, á vuelo pluma, lo poco que en el presente nos ofrecen nuestros teatros.

Coliseo.—Como ya hemos dicho en las líneas anteriores, la compañía dramática italiana de Clara Della Guardia, que debía haber debutado en el Coliseo el día 23, no lo hará hasta el 1° de Marzo.

El debut, pues, de la compañía, coincide con la salida de este número, así es que hasta el próximo no podremos ocuparnos de ella y de *La Nave*, de D'Annunzio, que es con la obra que esta vez se presentará ante el público bonaerense la actriz italiana.

Marconi.—Bastante aceptable, dada la modestia con que se presenta, es la nueva compañía lírica italiana que actúa en este teatro desde después del Carnaval.

Figuran en ella elementos recomendables, tales como la soprano Bice Cocchi y el barítono Zonzini, para sólo citar los principales á nuestro juicio, quienes en las diversas óperas que han cantado durante la quincena han demostrado su temperamento artístico, debiendo mencionar *Tosca* y *Rigoletto*. En la primera, la soprano que nos ocupa hace una buena protagonista, tanto en el canto como en la acción, resultando también Zonzini un discreto Scarpia, sobre todo por la sobriedad y eficacia de sus movimientos. Esto último aún se echó más de ver, por lo que á este artista se refiere, en la segunda de las obras citadas, que indudablemente es el caballo de batalla de este barítono.

Los demás artistas que han debutado du-

rante la quincena no merecen que alarguemos este suelto.

Además de las dos obras indicadas, han desfilado por el cartel del Marconi: *La Favorita*, *La Bohème*, *El Trovador*, *Un ballo in maschera*, *Fausto*, *Manon*, de Massenet, etc.

Victoria.—Ya era hora de que la compañía de opereta que actúa en el Victoria saliera de *Viuda Alegre*, *Princesa de los dólares* y *Encanto de un vals*, un terceto de obras al que se agarran los empresarios como el náfrago á una tabla.

En efecto, en el día y hora en que estas líneas se publiquen, debe haberse estrenado, ó estará por estrenarse, la nueva opereta *El tocador de flauta*, en la que la empresa tiene puestas grandes esperanzas.

Y no en balde, ciertamente, pues nos consta que la obra es bonita y que será puesta con toda propiedad en escena.

Mayo.—Se estrenó en el Mayo *Doña Clarines*, nueva comedia de los hermanos Quintero. Unos han dicho que la obra es buena, otros que mala. Lo cierto es que ha durado bien poco en el cartel. Pero nosotros creemos que no se puede opinar sobre obras de esta índole mientras no sean representadas por una compañía de su género. Recuérdese lo que pasó con *Las Flores*, de los mismos autores, que fué silbada en la Comedia al ser representada por Juárez, y después tuvo tan gran éxito en el Odeón, interpretada por la compañía de Rosario Pino.

Obras como éstas, no deben tocarlas en los teatros de género chico, tal y como por aquí se estilan.

Eso es todo.

Olimpo.—En el teatrillo de la calle Pueyrredon debutó una compañía dramática española dirigida por el primer actor Jaime Capdevila, y en la que figuran las actrices Concepción Aranaz y Carmen Jarque.

Veremos si tiene mejor suerte que las que han actuado hasta ahora en aquel teatro.

Cómico.—Mientras vienen las *chanteuses* y *diseuses* que han de convertir este teatro en *music-hall*, actúa en él la compañía italiana de operetas denominada «Citta di Roma» y que es dirigida por el primer actor Luiggi Della Guardia.

Buenos Aires.—Pronto creemos que termina ya la compañía de género cómico-lírico que actúa en este coliseo, tanto porque sus principales artistas están contratados para otras compañías de aquí, del Rosario y de Montevideo, que deben hacer su aparición en breve cuanto porque no tardará mucho en llegar el empresario del teatro con la nueva compañía que contrató en España.

Entre tanto, bueno será dejar constancia de que los espectáculos se han variado en la quincena pasada, sin que haya habido ninguna novedad de bulto.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS Y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado
El remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO** las **TOSES RECIENTES y ANTIGUAS** las **BRONQUITIS CRÓNICAS**
L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS
Desconfiar de las Imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE

LINO-TARIN
(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Caja 1 fr. 30c.
Procura: Salud, Frescor, Belleza. Paris
TODO CICLISTA ha de hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA

UNIMENTO GÉNEAU
40 Años de Éxito
No mas FUEGO
No mas Peladuras
Solo TOPICO
reemplazando el Fuego sin dolor ni caída del pelo, cura rápida y segura de las Cojeras. Epar-vanes, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.
F. SEGUIN, 165, Calle St-Honore, Paris y todas Farmacias

CONTRA LA TOS
las **BRONQUITIS** los **CATARROS CRÓNICOS**
los médicos más eminentes recomiendan las
CÁPSULAS COGNET
Remedio insuperable contra las **ENFERMEDADES del PECHO**
Paris, 43, R. Saintonge y Farmacias

AVISO A LAS SEÑORAS
EL ANIOL DE LOS JORET-HOMOLLE
CURA
LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS
F. G. SÉGUIN - PARIS
165, Rue St-Honore, 165
Y TODAS FARMACIAS y DROGUERIAS

NUEVA MEDICACIÓN
Calmante por excelencia de las **enfermedades del estómago y del intestino**
BISCOLS Calmantes
BIZCOCHOS FRAUDIN
ANTI-ASTRÁLGICOS - ANTIDISÉPTICOS
ACIDIAS, FIROSIS, DIARREAS
FIEBRES INFECTIVAS
los Biscols Fraudin me han curado me gustan mucho.
OJO! Especificar el Nombre FRAUDIN
Paris-Foulgongne

VINO AROUD
CARNE-QUINA
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR
Prescrito por los Médicos
Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: **Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é influenza, etc.**
102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.

Pour toute la publicité française destinée à ce journal s'adresser exclusivement à la

Société Mutuelle de Publicité

14, Rue Rougemont

A. LORETTE,
Directeur